

# UNIVERSIDAD SALVADOREÑA ALBERTO MASFERRER

## FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES

“Licda. Daysi Carolina Marquina de Gómez”



### TEMA:

“Cultura ambiental ciudadana y tendencia de consumo en la población salvadoreña”.

### CATEDRÁTICO:

Lic. Elmer Alexander Mozo Flores.

### CÁTEDRA:

Investigación de mercados.

### PRESENTADO POR:

NOMBRES	CARRERA	CARNET
Claudia Esmeralda Meléndez Osorio	Lic. Comunicaciones	200189
Jacqueline Vanessa López Sánchez	Lic. Comunicaciones	200366
Luz de María Alonso Cubias	Lic. Comunicaciones	201210
Reynaldo Ismael Barraza Martínez	Lic. Comunicaciones	190566
Rogelio Alexis Navarrete Ramírez	Lic. Comunicaciones	201243

### FECHA:

San Salvador, 04 de noviembre de 2022

**SAN SALVADOR, EL SALVADOR CENTROAMÉRICA**

**“CULTURA AMBIENTAL CIUDADANA Y TENDENCIA DE CONSUMO  
EN LA POBLACIÓN SALVADOREÑA”.**

**Claudia Esmeralda Meléndez Osorio**  
claudia.melendez200189@liveusam.edu.sv  
**Jacqueline Vanessa López Sánchez**  
jacqueline.lopez200366@liveusam.edu.sv  
**Luz de María Alonso Cubias**  
luz.alonso201210@liveusam.edu.sv  
**Reynaldo Ismael Barraza Martínez**  
reynaldo.barraza190566@liveusam.edu.sv  
**Rogelio Alexis Navarrete Ramírez**  
rogelio.navarrete201243@liveusam.edu.sv

## RESUMEN

El presente ensayo pretende hacer una descripción de la cultura ambiental abordada desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ecológicos y las tendencias de consumo de la población salvadoreña. La cultura ambiental es la forma como los seres humanos se relacionan con el medio ambiente, y para comprenderla se debe comenzar por definir sus valores; estos, a su vez, determinan las creencias y las actitudes y, finalmente, todos son elementos que dan sentido al comportamiento ambiental. Por lo tanto, la educación ambiental debe estar enfocada de acuerdo con las características propias de la comunidad, por lo cual es importante desarrollar estudios en los cuales se determinen estas variables con el fin de avanzar en la consolidación de una cultura ambiental favorable, además Las tendencias de consumo no son más que la transformación de aquellas prácticas culturales y los procesos -valga la redundancia- de consumo, que determinan la diferencia entre las personas. Se consideran cíclicos, y se pueden adaptar y también reinventar.

La cultura ambiental está relacionada con el proceso educativo dirigido a despertar en los seres humanos la conciencia sobre el medioambiente. Este proceso intenta promover un cambio en la relación entre el humano y el medio natural, garantizando el sostenimiento y calidad del medioambiente tanto para la generación actual como para las futuras.

Como movimiento, la cultura ambiental tiene su justificación en el evidente desequilibrio acelerado de la naturaleza producto del poder humano para transformar el medioambiente. Como resultado de estas modificaciones, las especies vivas han quedado a menudo expuestas a peligros que pueden ser irreversibles.

Por esta razón, los ambientalistas consideran que la cultura ambiental debe ser inculcada a personas de todas las edades, a todos los niveles y en el marco de la educación formal y no formal.

De igual manera, consideran que los medios de comunicación social tienen la gran responsabilidad de poner sus enormes recursos al servicio de propagación de esta cultura.

**Palabras clave:** cultura ambiental, tendencias de consumo, creencias ambientales, comportamientos ambientales, proceso educativo, medios de comunicación

## ABSTRACT

This review article aims to describe the environmental culture approached from the dimensions of value, beliefs, attitudes and ecological behaviors. Environmental culture is the way human beings relate to the environment, and to understand it, we must begin by defining their values; these, in turn, determine beliefs and attitudes and, finally, they are all elements that give meaning to environmental behavior. Therefore, environmental education should be focused according to the characteristics of the community, and it is therefore important to develop studies in which these variables are determined in order to advance in the consolidation of a favorable environmental culture, in addition to the fact that consumption trends are nothing more than the transformation of those cultural practices and consumption processes, which determine the difference between people. They are considered cyclical, and can be adapted and reinvented.

Environmental culture is related to the educational process aimed at awakening environmental awareness in human beings. This process attempts to promote a change in the relationship between humans and the natural environment, ensuring the sustainability and quality of the environment for both current and future generations. As a movement, environmental culture has its justification in the evident accelerated imbalance of nature as a result of human power to transform the environment. As a result of these modifications, living species have often been exposed to dangers that may be irreversible. For this reason, environmentalists believe that environmental culture should be inculcated in people of all ages, at all levels and within the framework of formal and non-formal education. Likewise, they consider that the mass media have a great responsibility to put their enormous resources at the service of propagating this culture.

**Key words:** environmental culture, consumption trends, environmental beliefs, environmental behaviors, educational process, mass media.

## INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se refiere a la Cultura ciudadana y tendencias del consumo en la población salvadoreña entre las edades de 46 o más. Considerando que la cultura ambiental muestra una gran dimensión sobre la cultura general ya que los seres humanos nos relacionamos con el medio ambiente y sus maneras de impactar los recursos naturales sobre la sociedad. La solución a los problemas ambientales es que debemos de involucrar la necesidad no solo el enfoque educativo también el cultural, económico y social, enfocándonos en los valores, creencias, comportamientos ecológicos y actitudes.

En este sentido, deberían de analizar las problemáticas que existen durante la extracción de materias primas, distribución, compra y por desechos debido a que la extracción de recursos naturales se obtienen materias primas y energía natural para producir bienes y servicios teniendo en cuenta que muchos de los beneficios no son renovables o tienden a tardar más en generarse y esto causa muchas consecuencias ya que la mayoría de productos son desechados también los niveles de basura incrementan y a largo plazo nos puede traer mayor consecuencia y agravar nuestro propio entorno por no saber medir las consecuencias.

Esta investigación tiene como único propósito en sintetizar el conocimiento de los ciudadanos sobre la temáticas o problemas ambientales para obtener una mejora y que se ponga en práctica en los hábitos de consumo, toma de decisiones negativas y así poder tener medidas de una manera responsable en relación con la cultura ambiental para así no iniciar, pero si disminuir la contaminación ambiental y poder salvar nuestra cultura, tradiciones y población.

## MARCO REFERENCIAL.

### PANORAMA Y ANTECEDENTES DE LA HISTORIA AMBIENTAL.

El problema del progresivo deterioro ambiental y social se ha atribuido a ciertas creencias o formas de ver el mundo que establecen, en gran parte, los valores y las actitudes con respecto al medio ambiente y a los otros seres humanos que generarán determinados comportamientos o conductas ecológicas. Todo esto en conjunto determina la cultura ambiental que identifica a los pueblos. Por tal razón es importante formar desde edades tempranas una adecuada cultura ambiental, como una alternativa para preservar el medio ambiente y garantizar la supervivencia de las especies.

La cultura es un término globalizador, que incluye todo aquello que la humanidad ha incorporado en la naturaleza, con el fin de dominarla, transformarla, establecer relaciones sociales acertadas, generar respuesta a sus interrogantes y tener su propia cosmovisión. Por ejemplo, la agricultura es una de las primeras acciones que realizó el ser humano en la naturaleza para la satisfacción de sus necesidades. Por lo tanto, el ser humano es siempre un portador de valores culturales. La cultura ambiental es la manera como los seres humanos se relacionan con el medio ambiente. Según Roque, cada pueblo impacta en sus recursos naturales y en su sociedad de manera particular. De ahí que el tratamiento a los problemas ambientales involucre la necesidad no solo de un enfoque educativo, sino también cultural, que se aborde desde los valores, las creencias, las actitudes y los comportamientos ecológicos. (Miranda, 2013)

La variedad cultural-intelectual de la historia ambiental tiene un largo pedigrí y ha atraído a algunos historiadores distinguidos, como Sir Keith Thomas y Simon Schama. Para la tradición intelectual occidental, hasta el siglo XVIII, el texto más claro y perspicaz sigue siendo *Traces on the Rhodian Shore* de Clarence Glacken (Glacken, 1967; Worster, [1977] 1985; Pepper, 1996 y Coates, 1998). El debate a mayor escala dentro de esta ala de la historia ambiental ha tenido que ver con el relativo impacto ambiental y quizá por eso con la relativa maldad de las diferentes tradiciones religioso-culturales. El punto de partida es la pretensión de que el Occidente judeocristiano desarrolló una cultura ambientalmente ávida que contrasta pobremente con otras. Es por lo general comparada individualmente con las tradiciones del oriente de Asia, formadas por el budismo y el taoísmo, pero también con la cultura de los pueblos indígenas en América, Oceanía y África. El argumento se basa normalmente en anotaciones provenientes del texto ur, generalmente bíblico, más que en una comparación cuidadosa del registro de la ruina ambiental alrededor del mundo. Una variante norteamericana de este tema sostiene que la “cultura capitalista norteamericana es particularmente funesta. (Mcneill, 2017)

La vieja historia difícilmente podía negar que hemos vivido durante largo tiempo en este planeta, pero, a juzgar por su generalizado desdén hacia este hecho, asumía que no hemos sido ni somos realmente parte de la Tierra. Los historiadores ambientales, por su parte, sostienen que ya no podemos permitirnos ser tan ingenuos. La idea de la historia ambiental apareció por primera vez en la década de 1970, a medida que tenían lugar conferencias sobre el predicamento global y movimientos populares ambientalistas ganaban impulso en diversos países. Entró en escena, en otras palabras, en un momento de revalorización y reforma culturales a escala mundial.

La historia ambiental nació a partir de un propósito moral, asociado a fuertes compromisos políticos. Pero ha de decirse también que, a medida que maduraba, se convirtió en una empresa académica que no tiene una agenda exclusivamente moral o política que promover. Su objetivo principal pasó a ser uno de profundización de nuestra comprensión del modo en que los humanos se han visto afectados por su medio ambiente natural y, al mismo tiempo, del modo en que han afectado a ese medio, y de los resultados que se han derivado de ello. Uno de los centros más activos de la nueva historia han sido los Estados Unidos, lo que sin duda ha ocurrido a partir de la fuerza del liderazgo estadounidense en materia ambiental. El primer intento de definir el campo tuvo lugar en el ensayo "The State of Environmental History", escrito por Roderick Nash (1970), donde se recomendaba observar el conjunto de nuestro entorno como a una suerte de documento histórico en el que los estadounidenses han venido escribiendo acerca de ellos mismos y de sus ideales.

En fechas recientes Worster (1989) señala el esfuerzo de Richard White por rastrear el desarrollo del campo, concede crédito al trabajo pionero de Nash y al del historiador conservacionista Samuel Hays, sugiere además la presencia de antecedentes aún más tempranos en la escuela estadounidense de historiografía de la frontera y el Oeste, entre autores tan preocupados por los problemas de la tierra como Frederick Jackson Turner, Walter Prescott Webb y James Malin. Estas raíces más antiguas empezaron a ser cada vez más aludidas en la misma medida en que el campo se desplazaba más allá de la política conservacionista de Hays y de la historia intelectual de Nash, para concentrarse en los cambios en el medio ambiente mismo y considerar, una vez más, el papel del medio ambiente en la conformación de la sociedad estadounidense (Worster, 1989).

Francia es otro centro de innovación, sobre todo en el caso de los historiadores asociados a la revista *Annales*, que han venido llamando la atención sobre el medio ambiente desde hace muchas décadas. La revista fue fundada en 1929 por dos profesores de la Universidad de Estrasburgo, Marc Bloch y Lucien Febvre. Ambos estaban interesados en las bases ecológicas de la sociedad: Bloch, a través de sus estudios sobre la vida del campesinado francés, y Febvre como un geógrafo social. Fernand Braudel, discípulo de Febvre, haría también del medio ambiente un elemento de primer orden en sus estudios históricos, sobre todo en su gran obra sobre el Mediterráneo. Para Braudel, el medio ambiente equivalía a la forma de la tierra - montañas, llanuras, mares -, vista como un elemento casi intemporal que conformaba la vida humana en procesos de larga duración.

Para Braudel, la historia comprendía mucho más que la sucesión de eventos en vidas individuales: en la más amplia de las escalas, existía una historia que era vista desde la perspectiva de la naturaleza, una historia "en la que todo cambio es lento, una historia de constante repetición, de ciclos siempre recurrentes". Los Annalistas franceses vieron reanimarse sus intereses ambientales en el marco de los movimientos populares de la década de 1960 y de principios de 1970. En 1974, la revista dedicó un número especial al tema de "Histoire et Environment", en ésta, Emmanuel Le Roy Ladurie, dice que la historia ambiental une los más viejos y los más nuevos temas en la historiografía contemporánea: la evolución de las epidemias y el clima, dos factores que hacen parte integral del ecosistema humano; las series de desastres naturales agravados por la falta de previsión, o incluso por la absurda "voluntad" de los colonizadores; la destrucción de la naturaleza, ocasionada por el crecimiento de la población y/o por los predadores del sobreconsumo industrial; los males de origen urbano e industrial, que dan lugar a la contaminación del aire o el agua; la congestión humana o los niveles de ruido en las áreas urbanas, en un período de acelerada urbanización.

Mucho del material de la historia ambiental ha estado circulando durante generaciones y apenas empieza a ser reorganizado a la luz de la experiencia reciente. Ese material incluye datos acerca de las mareas y los vientos, sobre las corrientes oceánicas, la posición de unos continentes respecto a otros, las fuerzas geológicas e hidrológicas que van creando nuestra base de tierras y aguas. Abarca la historia del clima y los fenómenos atmosféricos, en cuanto éstos han influido en la obtención de buenas o malas cosechas, elevado o deprimido los precios, concluido o promovido epidemias, conducido a incrementos o descensos de población.

Todas éstas han sido poderosas influencias en el curso de la historia, y siguen siéndolo, como ocurre en el caso de grandes terremotos que destruyen ciudades, o en el de la influencia de las hambrunas que siguen a las sequías sobre el flujo de los asentamientos. El hecho de que tales influencias sigan actuando a fines del siglo XX pone en evidencia lo lejos que aún estamos de controlar el medio ambiente a nuestra entera satisfacción.

En una categoría algo distinta figuran aquellos recursos vivientes de la tierra, a los que el ecologista George Woodwell considera como los más importantes de todos: las plantas y los animales (y uno se sentiría tentado a agregar el suelo en tanto que organismo colectivo) que, al decir de Woodwell, "mantienen a la biosfera como un hábitat adecuado para la vida". Estos recursos han sido mucho más susceptibles que los abióticos a la manipulación humana, y nunca antes tanto como hoy. Pero los patógenos también son parte de ese reino viviente y, a pesar de la efectividad de la medicina, siguen siendo un agente decisivo en nuestro destino.

La historia ambiental se refiere al papel de la naturaleza en la vida humana. De manera convencional, se entiende por "naturaleza" el mundo no humano, el mundo que nosotros no hemos creado en un sentido primario. El "medio social",

el escenario en que los humanos interactúan únicamente entre sí en ausencia de la naturaleza está por tanto excluido. De igual modo lo está el ambiente construido o artificial, el espacio de las cosas hechas por los humanos y que pueden llegar a ser tan ubicuas como para constituir una suerte de "segunda naturaleza" en torno a ellos. En este caso se habla de un ambiente construido, un ambiente sociocultural, donde la cultura de los grupos sociales ha, creado ese mundo de interacciones complejas.

La totalidad del medio ambiente construido expresa a la cultura: ya se ha avanzado mucho en su estudio a través de la historia de la arquitectura, de la tecnología y del hecho urbano. Sin embargo, fenómenos como las selvas y el ciclo del agua nos plantean la presencia de energías autónomas que no se derivan de nosotros (manifestaciones de los fenómenos naturales y sus efectos en las sociedades y en la misma naturaleza). Esas fuerzas inciden en la vida humana, estimulando determinadas reacciones, defensas y ambiciones. Por ello, cuando se avanza más allá del mundo autorreflexivo de lo humano para ir al encuentro de la esfera no humana, la historia ambiental encuentra su principal tema de estudio.

En los últimos años la problemática ambiental ha aumentado progresivamente; situación que se hace evidente a través de los distintos cambios climáticos por los cuales diferentes partes del mundo atraviesan, la falta de concientización que conlleva a la contaminación de aguas, ríos, suelos y aire provocada por el ser humano y que amenaza la supervivencia de todos los seres vivos en el planeta. Ante esta panorámica, surge la necesidad de promover una cultura ambiental en las diferentes empresas y sus diferentes mercados, en donde se concientice a la población sobre las consecuencias que traerán para esta generación y las venideras del mal uso del entorno. Por ello, es de vital importancia promover la cultura ambiental en ellos, para así conllevar a una estabilidad entre el bien social y ambiental de la comunidad.

Considerando que la cultura ambiental es una dimensión de la cultura general integral en la que los seres humanos se relacionan con el medio ambiente y sus particulares maneras de impactar los recursos naturales y la sociedad. El tratamiento a los problemas ambientales debe involucrar la necesidad no solo de un enfoque educativo, sino también cultural, económico y social, que se aborden desde los valores, las creencias, las actitudes y los comportamientos ecológicos.

El ambiente, hogar y salud, son las principales preocupaciones de los consumidores; esto ha generado que las personas reconfiguren sus hábitos de compra, buscando mitigar su impacto en el planeta.

La fragilidad personal, económica y ambiental experimentada durante la pandemia mundial ha creado un cambio de la preocupación al cuidado activo, y un deseo de tomar medidas para mantenernos seguros a nosotros mismos, a nuestros alimentos, a nuestras comunidades y al planeta. Inocuidad y seguridad alimentaria también son las principales prioridades, con la pandemia poniendo de relieve la salud y destacando los puntos débiles de nuestros sistemas alimentarios.

En este sentido, deberían de catalogar las problemáticas que existen durante la extracción de materias primas, manufactura, producción, distribución, compra y también por desecho, ya que por la extracción de recursos naturales se obtienen materias primas y energía de la naturaleza para producir bienes y servicios y muchos de estos recursos no son renovables o se regeneran muy lentamente, lo que supone un problema doble también por esto la mayoría de los productos son desechados en vertederos o quemados para su valorización energética y los niveles de basura incrementan y será insostenible a largo plazo.

Al respecto la investigación tiene como propósito sintetizar el conocimiento de los ciudadanos sobre temáticas o problemas ambientales a través de la mejora de sus hábitos de consumo para tomar decisiones informadas y medidas responsables en relación a la cultura ambiental.

Es evidente, que gran parte de la población no es consciente o no tiene conocimiento de las normas básicas del cuidado del medio ambiente y esto sale a relucir cuando no son capaces ni siquiera de mantener limpio el entorno que los rodea, es decir, no desechar la basura en su lugar (cestos de basura), así mismo, no saber cómo se clasifica los desechos en los botes asignados, y peor aún, creer que tener limpias las instalaciones de la universidad es solo tarea del personal encargado del aseo. Sin embargo, no es nada fácil cambiar la concepción del ser humano hacia el trato del medioambiente. Esto solo es posible con una labor de concientización y socialización a fondo sobre el tema.

Los procesos de degradación ambiental han sido incrementados en El Salvador debido a una combinación de factores antropogénicos, naturales y del cambio climático, lo cual ha incrementado sus niveles de vulnerabilidad. Según el MARN, es imprescindible tomar medidas correctivas durante los próximos años, de lo contrario el deterioro alcanzaría niveles de irreversibilidad. La reducción y deterioro de ecosistemas naturales y la pérdida de biodiversidad se traducen en disminución de la calidad de aire, agua, suelo, dando como resultado el desmejoramiento en la calidad de la vida humana (GEO, 2007). El MARN cuenta con una Estrategia Nacional de Medio Ambiente (ENMA 2004- 2024), que establece tres objetivos nacionales alrededor de los Temas-Problemas, estableciendo como grupos meta los sectores

Agrícola, Industria, Transporte, Energía, Actores en Agua Potable y Saneamiento, Actores en Desechos y Consumidores. 1. Agua, Diversidad Biológica y Áreas Naturales Protegidas, 2. Suelos, Aire y Atmósfera, 3. Disposición de Desechos y Dispersión de Sustancias Tóxicas y Peligrosas, Por otro lado, según la visión estratégica del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) para el período 2009–2014, serán cuatro los temas objeto de especial atención bajo la presente administración (MARN, 2009). 4. Riesgos, 5. Contaminación, 6. Energía, y 7. Gobernanza territorial.

El Salvador, a pesar de su pequeña extensión territorial y su alta densidad poblacional, mantiene una biodiversidad significativa, con buena representatividad de ecosistemas y especies, por lo que es catalogado como un país con alta biodiversidad. No obstante, enfrenta amenazas comunes con otros países como la reducción, el deterioro y la fragmentación de los hábitats, la sobreexplotación de los recursos y la contaminación.

El cambio climático es una amenaza para el desarrollo y para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en el mundo, y puede acarrear un retroceso en los niveles de desarrollo humano, especialmente en países con mayor vulnerabilidad. En el país se han observado transformaciones en los sistemas ecológicos, que conllevan consecuencias negativas en diversos sectores: agricultura, acceso al agua, salud y nutrición. También se ha incrementado la vulnerabilidad de la población ante desastres naturales, especialmente los más pobres. Los principales impactos socioeconómicos que puede traer el cambio climático son: Pérdida o afectación de infraestructura: propiedades, transporte, y comunicaciones, suministro eléctrico y de agua, establecimientos educativos y de salud; escasez de recursos: alimentos, agua y energía; desplazamiento de personas dentro del país, y a países vecinos. En el caso de El Salvador, el impacto de la variabilidad climática y eventos extremos afectarán el cumplimiento de diversas políticas y estrategias de desarrollo nacionales. En consecuencia, la sostenibilidad del desarrollo en El Salvador se pone en riesgo provocando pérdida de medios de vida, reduciendo oportunidades de educación a tiempo completo, limitando el acceso al agua potable cuya escasez exacerba la malnutrición y propiciando el aumento de enfermedades infecciosas. La adaptación al Cambio Climático a largo plazo, es un proceso continuo que involucra sistemas socioeconómicos y ecosistemas en su totalidad. La mayoría de las formas de adaptación se darán a nivel local y en forma espontánea, dependiendo de las necesidades individuales y capacidades de un determinado sector de la economía. El éxito de la adaptación dependerá, entre otros, de un enfoque de gestión territorial, el cual puede constituir un vehículo para encauzar políticas de adaptación, con medidas enfocadas a atacar las causas de la vulnerabilidad.

En El Salvador se han identificado algunos riesgos de mala adaptación al cambio climático por la falta de planificación del territorio, es decir, actividades o prácticas derivadas del desarrollo y crecimiento económico tradicionales que incrementan involuntariamente la vulnerabilidad de la población, por ejemplo la ampliación de la frontera agrícola que desplaza zonas boscosas, actividades productivas o agropecuarias extensivas que afecten los ecosistemas, plantación de cultivos sensibles a las condiciones climáticas, producción de biocombustibles en lugar de producción de cultivos destinados a alimentos, proyectos de infraestructura en zonas de alta vulnerabilidad, etc (PNUD, 2009).

El Salvador ha asumido la agenda ambiental internacional mediante la suscripción y ratificación de una serie de importantes convenciones, convenios y acuerdos internacionales y regionales, entre los que se destacan la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC), Convención de Naciones Unidas de lucha contra la desertificación y sequía, Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB), Convenio de Basilea, Convenio de Estocolmo, Protocolo de Montreal, Protocolo de Kyoto, Protocolo de Cartagena y el Marco de Acción de Hyogo.

La Constitución de la República, en su artículo 117 dispone que el deber del Estado proteger los recursos naturales, así como la diversidad e integridad del medio ambiente, para garantizar el desarrollo sostenible y declara de interés social la protección, conservación, aprovechamiento racional y restauración de los recursos naturales.

Por otro lado, la Ley de Medio Ambiente, aprobada en 1998, declara en su Artículo 4 de interés público la protección y mejoramiento del medio ambiente. Las instituciones públicas o municipales están obligadas a incluir, de forma prioritaria, el componente ambiental en todas sus acciones, planes y programas. La Política de Medio Ambiente, aprobada en 2002 provee un marco general a las distintas políticas sectoriales ambientales bajo dos áreas temáticas: a) conservación y aprovechamiento de los recursos naturales, en la que incluye el ordenamiento territorial, agua, aire, suelo, biodiversidad y bosque; y b) la gestión ambiental que es consistente con el marco jurídico e institucional, educación ambiental, participación social, marco económico, enfoque de equidad de género y prevención y control de la contaminación.

Se han aprobado y divulgado 9 políticas importantes: Política de Medio Ambiente, Política Nacional de Educación Ambiental, Política de Áreas Naturales Protegidas, Política de Producción Más Limpia, Política para la Sustentabilidad de los Recursos Hídricos, Política de Lucha contra la Desertificación, Política Forestal, Política de Desechos Sólidos y Política Nacional de Ciencia y Tecnología; y otras cuatro están en proceso de aprobación: Política Nacional de Ordenamiento y Desarrollo Territorial, Política Nacional de Calidad de Aire, Política para la Gestión

Ambientalmente Adecuada de los materiales Peligrosos y la Política Nacional de Ordenamiento de los Recursos Costero Marinos.

El Ministerio del Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN), creado en 1997, es el encargado de planificar y ejecutar las políticas del gobierno en materia de medio ambiente y recursos naturales. La legislación ambiental está contenida en la Ley del Medio Ambiente.

La gestión ambiental requiere de vinculación multisectorial con diferentes instancias de gobierno central como es el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), que vela por el cumplimiento del uso sostenible de los recursos agua, suelo y forestal; el Ministerio de Economía (MINEC), que promueve el desarrollo económico y social mediante la responsabilidad social empresarial y el uso de fuentes 17 renovables de energía; el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, el cual apoya la armonización del desarrollo nacional con el medio ambiente entre otras cosas; el Ministerio de Educación (MINED), el cual establece como compromiso institucional educar para un país sostenible; Ministerio de Gobernación, por medio de la Dirección General de Protección Civil y la Policía Nacional Civil, División de Medio Ambiente, entre otros.

En el siguiente (MARN, 2007) cuadro se muestra como el gobierno ha tratado las diferentes áreas medioambientales y los proyectos pese a todo lo que pasa en nuestro país, las tendencias de consumo generan grandes problemas ya que las personas tienden a la compulsión y adquisición de productos que genera impactos negativos como el generar en exceso basura, el siguiente cuadro plantea los proyectos y los beneficios que se ha generado a favor del medio ambiente:

<b>Área prioritaria</b>	<b>Acciones de gobierno</b>
Amenazas naturales y gestión de riesgos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El SNET incluye el Servicio de Estudios Territoriales y Gestión de Riesgos</li> <li>- Creación de herramientas de referencia territorial (mapas temáticos en zonificación sísmica, susceptibilidad de movimiento de masas, amenazas por deslizamiento e inundaciones, etc)</li> <li>- Sistema de Alerta Temprana a tres niveles: nacional, centralizado y local</li> <li>- El SNET creó red geoquímica con 6 estaciones para señales de alerta temprana en crisis en 6 sistemas volcánicos.</li> <li>- Ley de Prevención y Mitigación de Desastres y Protección civil (2005)</li> <li>- Refuerzo Presupuestario en 2010 a la Comisión Nacional de Protección Civil.</li> <li>- Programa de Gestión de Riesgos en implementación por MARN</li> </ul>
Energías alternativas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- CEL tiene previsto la construcción, a corto y mediano plazo, de 2 centrales hidroeléctricas (El Chaparral y el Cimarrón), aumentando así la generación con fuentes renovables.</li> <li>- Ley de incentivos fiscales para promover la generación de energía con fuentes renovables.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se realizaron diversos estudios que demuestran el potencial del país para la generación de energía eléctrica limpia.</li> <li>- El subgrupo de Hidrocarburos de la Región Centroamericana aprobó en noviembre del 2006 el Reglamento Técnico Centroamericano RTCA 75.02.43:06 que define las especificaciones del biodiesel puro (B100) y sus mezclas con combustible diesel</li> </ul>
Gestión de recursos hídricos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- CEL comenzó una campaña para promover entre las comunidades la protección de la cuenca del río Lempa</li> <li>- En 2005 el SNET presentó el Balance Hídrico Dinámico del país</li> <li>- En el 2008, se culmina el mapeo hidrogeológico por regiones hidrográficas, se integra en un solo mapa nacional y se valida dando como resultado, el mapa hidrogeológico de el salvador a escala 1:1000,000</li> </ul>
Contaminación ambiental y manejo de desechos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reglamento Especial de sustancias, Residuos y Desechos Peligrosos</li> <li>- Plan para el mejoramiento del manejo de desechos sólidos en El Salvador.</li> <li>- Acciones tendientes a la descontaminación, una de las cuales incluye el mejoramiento del manejo de los desechos sólidos del país.</li> <li>- Reglamento Especial para la Gestión Integral de los Desechos Sólidos</li> <li>- Política de desecho sólidos</li> <li>- 2 Censos de manejo de Desechos Sólidos, mapa de vulnerabilidad que identifica zonas aptas para rellenos sanitarios</li> </ul>
Ecosistemas naturales	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estrategia Forestal (MAG)</li> <li>- Ley forestal (MAG)</li> <li>- Ley de Áreas Naturales Protegidas (MARN)</li> <li>- Identificación de tierras Kyoto con potencial para plantación de bosques</li> <li>- Estrategia Nacional de Diversidad Biológica</li> <li>- Creación de la Dirección de Patrimonio Natural en el MARN</li> <li>- Sistema de Áreas Naturales Protegidas</li> <li>- Estrategia Nacional de Inventario y Monitoreo de la Biodiversidad</li> <li>- Mapa de Corredor Biológico Nacional</li> </ul>
Cambio climático	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Elaboración del Plan Nacional de Cambio Climático</li> <li>- Enfoque de trabajo interinstitucional</li> <li>- Apoyo al desarrollo de la ciencia y tecnología dirigida a la adaptación y mitigación.</li> <li>- Poner a disposición de la ciudadanía información pertinente y apoyar los procesos de concientización de cambio climático.</li> <li>- Mecanismo de Desarrollo Limpio: impulsar los procesos de regeneración natural (o inducida) y restaurar ecosistemas que contribuyan a regular los recursos hídricos. Aumentar la diversidad y resiliencia de los ecosistemas</li> <li>- Impulso de acciones voluntarias de mitigación orientadas a sectores específicos como energía, transporte, desechos, agricultura y pesca.</li> </ul>
Gobernanza ambiental	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se crea el Consejo Nacional de Medio Ambiente (CONAMA) para proponer, gestionar y coadyuvar con los organismos correspondientes, la aprobación de políticas ambientales</li> <li>- MARN y MINEC lanzan una política de educación ambiental</li> <li>- El SNET es adscrito al MARN</li> <li>- Se celebra el Premio Nacional del Medio Ambiente</li> </ul>

\*Ministerio de medio ambiente y recursos naturales

La cultura se expresa a través de las formas de organización y de convivencia social y de la manera de transformar los recursos naturales para la satisfacción de las necesidades e intereses humanos. También, se pronuncia por medio de la manera de preparar los alimentos, de adornar los hogares, de la forma de divertirse y de usar el tiempo libre, el modo en que las personas se relacionan entre sí y la expresión oral. Asimismo, a través de otros hábitos tales como costumbres, comportamientos y preferencias respecto a cómo organizar la vida en sociedad que distingue a unos pueblos de otros y la forma singular en que se manifiestan. Todos estos aspectos y atributos constituyen la cultura que identifica a los pueblos.

La cultura ambiental es una dimensión de la cultura general integral, es la manera como los seres humanos se relacionan con el medio ambiente. Cada pueblo impacta en sus recursos naturales y en su sociedad de manera particular. El tratamiento a los problemas ambientales debería involucrar la necesidad no solo de un enfoque educativo, sino también cultural, que se aborde desde los valores, las creencias, las actitudes y los comportamientos ecológicos.

Aunque tener una cultura ambiental no garantiza un cambio en el comportamiento humano en beneficio del ambiente, varios estudios han mostrado que existe una relación positiva entre el nivel de cultura ambiental de una persona y la probabilidad de que realice acciones ambientalmente responsables. Por esta razón, se considera que elevar el nivel de cultura ambiental de la población es una prioridad, y es únicamente a través de la educación como el individuo interioriza la cultura, y es capaz de construir y producir conocimientos, reorientar sus valores, modificar sus acciones y contribuir como sujeto individual a la transformación de la realidad del medio ambiente.

La evolución de la vida en sociedad que revaloriza el contenido de las relaciones político-sociales entre individuos y grupos, en la perspectiva de construir un nuevo pacto social en el que el ambiente sea un factor básico a preservar y, con ello, asegurar la sobrevivencia de la propia sociedad. Esta ciudadanía ambiental fomenta la generación de un ciudadano con nuevas perspectivas y responsabilidades con el resto de la sociedad y el planeta. Un ciudadano crítico y consciente que comprende, se interesa, reclama y exige sus derechos ambientales y que, a su vez, está dispuesto a ejercer su propia responsabilidad ambiental.

Las prácticas ciudadanas sustentables son componentes claves para crear capacidades ciudadanas, a partir de acciones colectivas que habiliten, licencien y legitimen un pensamiento crítico sobre el ambiente. Esto tiene como propósito tomar decisiones, actuar responsablemente y deliberar diferentes posturas de todos los actores sociales involucrados. Los mismos deben resultar estratégicos no sólo para crear y animar redes de información, de intercambio, de solidaridad e inspiración ética, sino también para actuar como sistematizadores de los conocimientos necesarios para la sustentabilidad y la eficiencia de las acciones ciudadanas emprendidas.

A veces podemos caer en la tentación de pensar que algunos problemas mundiales, como cuidar el planeta, dependen de la acción de gobiernos y empresas más que de uno mismo. Pero lo cierto es que la acción individual tiene un impacto enorme sobre cuestiones ambientales como el cambio climático. Promover la importancia de las acciones pequeñas es el objetivo del Día Mundial de la Educación Ambiental, en definitiva: tomar conciencia ecológica y generar hábitos y actitudes de respeto por el medio ambiente en todos los estratos de la población.

Ante el deterioro y la degradación del medio ambiente es fundamental que toda la humanidad busque cambiar sus malos comportamientos y hábitos con su entorno, donde esa falta de cultura ambiental es la que ha llevado a la destrucción de todos los recursos naturales, ecosistemas y los elementos que hacen vida en el planeta tierra.

La crisis ecológica actual, se debe en gran medida al desconocimiento del medio ambiente, el no promover la formación de valores, estrategias, hábitos, actitudes, comportamientos y acciones que permitan desde temprana edad cuidar el entorno ambiental.

Las sociedades, gobiernos, padres, maestros, familias, empresas, organizaciones y toda la humanidad tienen la responsabilidad de fomentar y promover una educación por una cultura ambiental para lograr un desarrollo sostenible de las presentes y futuras generaciones. Es decir, formar y educar a los niños por medio de valores y buenas prácticas ambientales para la construcción de una cultura que permita proteger, conservar y mantener el medio ambiente.

El planeta necesita urgentemente de ciudadanos con educación ambiental y a su vez, una cultura de las generaciones para la conservación de los recursos, uso sostenible del agua, aire, suelo, flora y fauna, por medio de la formación de hábitos ecológicos y actitudes que permitan detener la actual problemática socio ambiental que el mismo hombre ha generado por sus actividades insostenibles con su entorno natural.

La cultura ambiental debe formar y desarrollar en los niños comportamientos en función de cuidar su entorno y los recursos de la naturaleza. En sí, es educar en valores ambientales y actitudes en favor del medio ambiente para una mejor calidad de vida de las sociedades. Es lograr el conocimiento del ambiente para un equilibrio entre el hombre y la naturaleza.

Es importante construir una sociedad con cultura ambiental para formar un ciudadano comprometido y respetuoso con el medio ambiente, sensibilizado con la situación ambiental, conocedor de los aspectos básicos con el medio que lo rodea, ejemplo para los demás con buenos hábitos ambientales y protagonista en la resolución de problemas ambientales.

A través del tiempo ha dominado una serie de paradigmas tradicionales que se encuentran arraigados en la cultura de los pueblos. Estos han sido determinantes en la concepción de la naturaleza y el ambiente, y, a su vez, son causa del deterioro. Estos paradigmas determinan los valores, las creencias, las actitudes y los comportamientos ambientales. Debido a esto es necesario cambiar la concepción y el acercamiento a la realidad que tienen los individuos. Se debe enfocar la educación ambiental de acuerdo con las características propias de la comunidad, si se quiere avanzar en la consolidación de la cultura ambiental favorable con el medio ambiente y, por ende, progresar en la búsqueda de la sostenibilidad.

La relación entre las tendencias culturales como sistemas de creencias, valores compartidos, actitudes podría dar cuenta de los comportamientos y estrategias que los individuos mantienen en la interacción con el medio ambiente. Por lo tanto, dichas variables, en su sentido más amplio, tienen un peso determinante en el desarrollo de una cultura ambiental sostenible. Ahora bien, el compromiso con valores, creencias y actitudes más próximas a una relación armónica con el medio ambiente podría convertirse en un poderoso predictor del cambio implicados en el desarrollo de una cultura ambiental.

Existen tres niveles sobre los cuales opera la nueva historia (Worster, 1989). El primero se refiere a la comprensión de la propia naturaleza (reconocimiento del entorno, sensibilización y concientización), tal como ha estado organizada y ha funcionado en tiempos ya pasados. Se incluye aquí tanto los aspectos orgánicos como los inorgánicos de la naturaleza, destacando al organismo humano en cuanto un eslabón en las cadenas alimentarias de la naturaleza.

El segundo nivel de esta historia se remite al dominio de lo socioeconómico, en la medida en que éste interactúa con el medio ambiente. Aquí preocupan las herramientas y el trabajo, las relaciones sociales que nacen de ese trabajo, los diversos modelos creados por la gente para producir bienes a partir de recursos naturales. Una comunidad organizada para atrapar peces en el mar puede tener instituciones, funciones asociadas a los géneros y ritmos estacionales muy diferentes a los de otra organizada para criar ovejas en pastizales de montaña. Steward (1955), en su teoría de la ecología cultural, relaciona de manera muy estrecha los vínculos entre los componentes del ambiente, la sociedad y la cultura, analizando los componentes energía, trabajo, tecnología, recursos, organización social y población. El poder necesario para tomar decisiones, sean de tipo ambiental o no, raramente se distribuye de manera equitativa en la sociedad: por ello, este nivel de análisis incluye la tarea de localizar las configuraciones de poder.

Finalmente, un tercer nivel de trabajo para el historiador en aquel tipo de encuentro, más intangible y únicamente humano, lo conforma el campo de lo puramente mental e intelectual, en el que las percepciones, la ética, las leyes, los mitos y otras estructuras de significado se convierten en parte del diálogo de un diálogo entre el individuo o el grupo con la naturaleza. Las personas se encuentran constantemente involucradas en la construcción de mapas del mundo que les rodea, en definir qué es un recurso, en determinar qué tipos de comportamiento podrían tener efectos degradantes sobre el medio ambiente y deberían ser prohibidos y, en un amplio sentido, en escoger los propósitos de sus vidas.

Si bien se puede intentar una distinción entre estos tres niveles del estudio de lo ambiental con propósitos de esclarecimiento, en los hechos ellos constituyen un único campo dinámico de indagación en el que la naturaleza, la organización social y económica, y el pensamiento y los deseos, han de ser encarados como un todo (se puede hablar de un enfoque holístico, para comprender estas relaciones y niveles). Y este todo cambia en la medida que lo hacen la naturaleza y las personas, conformando una dialéctica que corre a todo lo largo del pasado hasta el presente. Este es, en lo general, el programa de la nueva historia ambiental. (Perez, 2006)

## **JUSTIFICACIÓN**

La cultura ambiental es una dimensión de la cultura general integral, es la manera como los seres humanos se relacionan con el medio ambiente, cada pueblo impacta en sus recursos naturales y en su sociedad de manera particular. El tratamiento a los problemas ambientales debería involucrar la necesidad no solo de un enfoque educativo, sino también cultural, económico y social, que se aborde desde los valores, las creencias, las actitudes y los comportamientos ecológicos.

La cultura ambiental es un aspecto que en esta época ya está en constante crecimiento, y que con el paso del tiempo se ha vuelto un nicho de mercado bastante fuerte, de modo que la conciencia ambiental tiene seguidores que son leales a sus principios o personas que se pueden sentir con preferencia sobre este segmento. El papel de la naturaleza en la vida humana. De manera convencional, el mundo que nosotros no hemos creado en un sentido primario. El "medio social", el escenario en que los humanos interactúan únicamente entre sí en ausencia de

la naturaleza está por tanto excluido. De igual modo lo está el ambiente construido o artificial, el espacio de las cosas hechas por los humanos y que pueden llegar a ser tan ubicuas como para constituir una suerte de "segunda naturaleza" en torno a ellos. En este caso se habla de un ambiente construido, un ambiente sociocultural, donde la cultura de los grupos sociales ha, creado ese mundo de interacciones complejas. Esto afecta tanto en las generaciones actuales como a las futuras generaciones por la degradación de la cultura ambiental en nuestro entorno salvadoreño.

### **OBJETIVO GENERAL.**

Evaluar el conocimiento de los ciudadanos con respecto a la cultura ambiental y mostrar la influencia de la tendencia de consumo en la población salvadoreña entre las edades de 46 años o más.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Analizar la influencia que tiene la cultura ambiental en las personas de más de 46 años en El Salvador.
2. Determinar cuál es el nivel de preferencia en el consumo que tienen las personas en artículos que disminuyen el impacto ambiental.
3. Conocer las diversas prácticas sociales o culturales en las personas de más de 46 años que marcan la diferencia al momento de escoger un producto.
4. Sintetizar el conocimiento de los ciudadanos sobre temáticas o problemas ambientales a través de la mejora de sus hábitos de consumo para tomar decisiones informadas y medidas responsables en relación con la cultura ambiental.

## MATRIZ DE CONGRUENCIAS

TEMA	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	INDICADORES	INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS
<p>“Cultura ambiental ciudadana y tendencia de consumo en la población salvadoreña”.</p>	<p>Las empresas han tomado conciencia en cuanto a la cultura ambiental y se han adaptado ofreciendo alternativas y productos para sus mercados en donde fomentan a tomar conciencia sobre la situación ambiental y su contribución para no sufrir las consecuencias y aportar puntos positivos a la situación actual.</p>	<p>Objetivo general. Evaluar el conocimiento de los ciudadanos con respecto a la cultura ambiental y mostrar la influencia de la tendencia de consumo en la población salvadoreña entre las edades de 46 años o más.</p> <p>Objetivos específicos Analizar la influencia que tiene la cultura ambiental en las personas de más de 46 años en el salvador.</p> <p>Determinar cuál es el nivel de preferencia en el consumo que tienen las personas en artículos que disminuyen el impacto ambiental.</p> <p>Conocer las diversas prácticas sociales o culturales en las personas de más de 46 años que marcan la diferencia al momento de escoger un producto.</p> <p>Sintetizar el conocimiento de los ciudadanos sobre temáticas o problemas ambientales a través de la mejora de sus hábitos de consumo para tomar decisiones informadas y medidas responsables en relación con la cultura ambiental.</p>	<p>Variable dependiente: factores conductuales en la cultura ambiental ciudadana y tendencias de consumo</p> <p>Variable independiente: la población salvadoreña</p>	<p>Cultura ambiental: es una dimensión de la cultura general integral, es la manera como los seres humanos se relacionan con el medio ambiente.</p> <p>Tendencia de consumo: son más que la transformación de aquellas prácticas culturales y los procesos de consumo, que determinan la diferencia entre las personas.</p> <p>Población: se define como el conjunto de personas que habitan una determinada área geográfica.</p>	<p>Factores motivacionales: ubicación, conductas, opiniones.</p> <p>Población: edad, sexo, lugar de residencia.</p>	<p>Técnica: encuesta instrumento: cuestionario</p>

## **MÉTODO**

Se realizó una investigación cuantitativa, descriptiva y bibliográfica que permite detallar situaciones o eventos, es decir, cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno y busca propiedades, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis para personas con cualquier grado de estudio, que residan en el salvador entre las edades de 46 años o más.

Para la recolección de la información se utilizó la encuesta en línea el cual buscaba determinar una serie de preguntas para poder para conocer la opinión de las personas sobre cultura ambiental y tendencia de consumo en la población salvadoreña por medio del sitio web <https://docs.google.com/forms/u/3/> Se abarco a 384 personas que trabajan, haya o no cursados estudios universitarios, sin importar el estado civil, sexo, lugar de residencia.

Se planteó para la determinación de la muestra, el uso de la fórmula para poblaciones infinitas, considerando un Nivel de confianza del 95%, margen de error del 5%, probabilidad de éxito y fracaso de 50% en ambos casos.

Los datos fueron almacenados en una base de datos de la plataforma de Google Forms. El cual se realizaron tablas de frecuencia con gráficas para estipular los porcentajes de información válida y los datos que no eran representativos.

## **CONCLUSIÓN**

A través del tiempo ha dominado una serie de paradigmas tradicionales que se encuentran arraigados en la cultura. Estos han sido determinantes en la concepción de la naturaleza y el ambiente, y, a su vez, son causa del deterioro por ello se busca resolver problemáticas que existen durante la extracción de materias primas, distribución, compra y por desechos debido a que la extracción de recursos naturales se obtienen materias primas. Estos paradigmas determinan los valores, las creencias, las actitudes y los comportamientos ambientales. Debido a esto es necesario cambiar la concepción y el acercamiento a la realidad que tienen los individuos. Se debe enfocar la educación ambiental de acuerdo con las características propias, si se quiere avanzar en la consolidación de la cultura ambiental favorable con el medio ambiente y, por ende, progresar en ayuda de la búsqueda de las soluciones.

La relación entre las tendencias culturales como sistemas de creencias, valores compartidos, actitudes podría dar cuenta de los comportamientos y estrategias que los individuos mantienen en la interacción con el medio ambiente. Por lo tanto, dichas variables, en su sentido más amplio, tienen un peso determinante en el desarrollo de una cultura ambiental

## **AGRADECIMIENTOS.**

Este proyecto fue posible gracias a la Universidad Salvadoreña Alberto Masferrer que imparte la catedra Investigación de Mercados dirigida por el Licenciado Elmer Mozo quien es especializado sobre la investigación científica y nos brindó mucho de su conocimiento dándonos la oportunidad de aventurarnos sobre el tema de la Cultura ciudadana y tendencias del consumo en la población salvadoreña entre las edades de 46 o más para poder tener un mejor método y aprendiz a futuro.

### **Atentamente.**

Claudia Meléndez, Jacqueline López, Luz de María Alonso, Reynaldo Barraza y Rogelio Navarrete.

## **REFERENCIAS**

- (Miranda, 2013) 04552013000200010#:~:text=La%20cultura%20ambiental%20es%20la,dan%20sentido%20al%20comportamiento%20ambiental.
- Bayón, P. (2006). Educación Ambiental, participación y transformación social sostenible en Cuba. Revista Interface, 2(4), 89-104. Recuperado de <http://biblioteca.filosofia.cu/php/export.php?format=htm&id=2335&view=1>
- Ferrer, B.; Menéndez, L. & Gutiérrez, M. (2004). La cultura ambiental por un desarrollo sano y sostenible. La experiencia de Cayo Granma. Revista Electrónica. 59-79.

- (Mcneill, 2017). <http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/inicio/27-medio-ambiente-historia-y-politica-nomadas-22/371-naturaleza-y-cultura-de-la-historia-ambiental>
- [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1909-](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-)
- (Perez, 2006) [https://www.eumed.net/libros-gratis/2007a/235/19.htm#:~:text=La%20historia%20ambiental%20se%20refiere,1989\)%2C%20donde%20la%20cultura%20tambi%C3%A9n](https://www.eumed.net/libros-gratis/2007a/235/19.htm#:~:text=La%20historia%20ambiental%20se%20refiere,1989)%2C%20donde%20la%20cultura%20tambi%C3%A9n)
- Ministerio de economía MINEC <https://www.economia.gob.sv/>
- Ministerio de educación MINED <https://www.mined.gob.sv/>
- Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) <https://marn.gob.sv/>
- Roque, M. (2003). Una concepción educativa para el desarrollo de la cultura ambiental desde una perspectiva cubana. IV Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, (pp. 1-29). La Habana.